



William Loyola
wloyola@espol.edu.ec
Profesor ESPAE

¿Es el Management una ciencia?

Año 1 No. 7 - Mayo 2011

La administración es una ciencia social altamente interdisciplinaria, con componentes subyacentes que contienen un importante nivel interpretativo como la psicología y la sociología, y otros componentes, como las matemáticas y la economía que tratan de darle un brillo de ciencia dura.

La ciencia de la administración está atrapada en las redes de la ambición y nobleza de la humanidad, en la tensión de un esquema que busca riqueza individual y sustentable prosperidad general. Esto complica el trabajo en mi opinión, ya que las unidades de análisis utilizadas como las personas, grupos, organizaciones son agentes que piensan, actúan y se adaptan; lo cual lo hace difícil de predecir. No son como las unidades inertes del laboratorio.

A pesar de estas dificultades la administración como ciencia mantiene su rigor científico, sus contribuciones están basadas en metodologías cuantitativas y cualitativas, que requieren de la revisión y aceptación de la comunidad académica. Este filtro no sólo es riguroso sino que también orienta los esfuerzos a los temas que requieren atención, cómo son los casos de crisis ética, la responsabilidad social corporativa y el impacto de una sociedad que ha cambiado la forma de comunicarse debido al fenómeno de la Internet que estamos experimentando.

Es ilustrativo, para apreciar como la ciencia de la administración se aproxima a estudiar estos fenómenos, describir a manera de ejemplo, el enfoque que tiene los programas de investigación; para ello tomemos la iniciativa sobre simplificada e hipotética de investigar los retos que plantea el cambio de paradigma en las comunicaciones interpersonales provocado aparentemente por las TICs en general y la Internet en particular:

El surgimiento y aceptación de una plataforma de comunicación instantánea, interactiva, incluyente y entretenida, debe ser entendida como una respuesta a la necesidad humana por compañía; y la forma en que es utilizada ha revelado que expresión, aceptación y membrecía son muy valorados por la generación que se convirtió en adulta al inicio de este milenio. Para ellos, la ejecución y control paritario (entre iguales) guían la instrumentalización de los objetos que son utilizados para enfrentar los desafíos del mundo, y al mismo tiempo definen su cultura.

En este contexto, las organizaciones, al incorporar a su equipo jóvenes profesionales, enfrentan tensiones en su estructura organizacional, en la que los enfoques jerárquicos y matriciales, serán sobrepasados por alternativas construidas y validadas por instantáneos, interactivos e incluyentes, pero temporales esfuerzos de colaboración entre iguales. Si se considera que esta modalidad de operar las organizaciones hace difusa su frontera de acción, la institucionalidad en la que ellas se amparan también sentirá las tensiones de una nueva visión del mundo; la cual eventualmente provocará discusiones, dado el mayor componente inmaterial y diseminado de las contribuciones, en la forma de preguntas como: ¿Quiénes son todo los creadores de estas ideas?, y de ahí a la pregunta ¿Quiénes son todos lo que tienen derecho a los beneficios de estas ideas?



La administración como una ciencia social presta especial atención a este tipo de eventos, por supuesto considerando a los eventos de manera abstracta, aplicando cierto ordenamiento conceptual y referenciado teorías o hallazgos que sustenta la argumentación (aquí las citas bibliográficas han sido omitidas). Este esfuerzo por enfrentar el reto, no desde la particularidad, sino más bien desde una categorización que captura las propiedades fundamentales del fenómeno bajo estudio, es lo que permitirá más tarde, de ser exitosos, incorporar la capacidad predictiva a las teorías que sean propuestas.

Desde una perspectiva más general, podemos observar que en este programa de investigación, se refleja el ciclo de las ciencias descrito por Thomas Kuhn, que plantea que la ciencia entra en crisis cuando un paradigma fundamental que describe cómo el mundo funciona pierde significativamente su capacidad explicativa ante la presencia de consistentes anomalías. Podría decirse, para este caso hipotético que las teorías de la gestión que consideraron a los recursos físicos y su gestión centralizada como los elementos fundamentales para la creación de valor para la empresa enfrentarían, de ser desarrollada, una teoría que plantea a los instantes de interacción de los miembros de la organización como la fuente de creación de valor para la empresa y para otros agentes participantes. Esto implica que la administración deje de ser ciencia, más bien describe como la ciencia progresa al reemplazar sus teorías por otras que incorporan un mejor capacidad explicativa.

Debates como estos ocurren en espacios como la próxima Conferencia Europea en Gerencia, Liderazgo y Gobernanza, en la cual se tratarán, entre otros temas, los nuevos retos que enfrentan las corporaciones vistas bajo un escenario similar al anteriormente descrito, etiquetado como Enterprise 2.0.

En resumen, la administración es una ciencia social, que enfrentando el reto de estudiar unidades de análisis inteligentes que operan bajo propias y externas tensiones, requiere (a) de un balance de métodos científicos cuantitativos y cualitativos que observan y analizan los eventos desde la abstracción, para así incorporar capacidad predictiva, y (b) del rigor de una comunidad académica que no sólo valida los hallazgos científicos, sino que orienta los programas de investigación hacia entender y explicar retos relevantes que enfrentan las organizaciones en su que hacer productivo; y al mismo tiempo impulsan el progreso de la ciencia al incorporar teorías con mejor capacidad explicativa, que eventualmente en la práctica profesional sustentan las herramientas de la gestión.

Vea discusión de este tema en América Economía:

<http://mba.americaeconomia.com/articulos/reportajes/el-management-toca-las-puertas-de-la-ciencia>

Todas las opiniones vertidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores, y no representan necesariamente la opinión de ESPAE o de ESPOL.